

Koldobika Meso Ayerdi

koldo.meso@ehu.es

Jesús Ángel Pérez Dasilva

jesusangel.perez@ehu.es

Terese Mendiguren Galdospin

terese.mendiguren@ehu.es

Departamento de Periodismo II

Universidad del País Vasco

LAS REDES SOCIALES COMO HERRAMIENTAS PARA EL APRENDIZAJE COLABORATIVO. PRESENTACIÓN DE UN CASO DESDE LA UPV/EHU

Resumen: En esta comunicación se describe la experiencia de renovación de la metodología docente en la asignatura Modelos de los medios de comunicación, asignatura troncal de segundo curso de las licenciaturas de Publicidad, Periodismo y Comunicación Audiovisual de la UPV-EHU, a través de la introducción de la red social *Facebook* como parte de la estrategia de clase. Se pretende que los alumnos empleen este sitio web como un espacio de aprendizaje colaborativo. De esta manera, el estudiante se involucra en un proceso de aprendizaje permanente, donde se fomentan la colaboración y el intercambio.

Palabras clave: Redes sociales, web 2.0, docencia universitaria, metodología docente.

Abstract: This article is the result of a research project that develops a complete change in educational methodology in the subject Media Models. It runs in the second course of Journalism, Advertising and Public Relations and Audiovisual Communication in the University of the Basque Country and introduces *Facebook* as part of teaching/classroom strategies. Students are expected to use this website as a space for collaborative learning. The student is involved in an ongoing training where collaboration and exchange of ideas are encouraged.

Keywords: Social Networks, web 2.0, higher education, educational methodology

1. INTRODUCCIÓN

Ante el nuevo panorama social en el que estamos inmersos por la revolución digital de la Web, cambian las estrategias de enseñanza y en consecuencia, también los roles de profesor y alumnos.

El profesor, en lugar de suministrar conocimientos, participa en el proceso de generar conocimiento junto con el estudiante; de forma construida y compartida. Desde esta posición, se entiende claramente que los procesos centrales del aprendizaje son los procesos de organización y comprensión del material informativo, ya que el aprendizaje es el resultado de la interpretación o transformación de los materiales de conocimiento (García Sans, 2008). El estudiante, por su parte, tiene aquí un papel esencialmente activo, convirtiéndose en el verdadero protagonista del aprendizaje (Beltrán, 1996: 20).

Resulta, por lo tanto, fundamental el rol del profesor como guía, como un gestor de la información que posteriormente se transformará en conocimiento, después de haberlo compartido, transferido y gestionado con destreza; el esfuerzo del profesor está enfocado en ayudar al estudiante a desarrollar talentos y competencias utilizando nuevos esquemas de enseñanza, convirtiéndose en un guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y paralelamente, el estudiante se vuelve un ser más autónomo y autosuficiente, que construye sus propios conocimientos. El profesor ahora tiene la labor de ayudarlo a aprender.

Estas características, junto con el nuevo rol de profesor, son las que favorecerán que la educación sea efectiva. Para ello también es importante la participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de todos sus actores, de manera activa e interrelacionada, es decir: profesor-alumno, alumno-alumno, profesor-profesor.

Las últimas tendencias en educación propugnan el trabajo en grupo como metodología predominante, en la cual los alumnos son los protagonistas del trabajo en el aula. Ahora bien, este tipo de aprendizaje no se opone al trabajo individual, ya que puede observarse como una estrategia de aprendizaje complementaria que fortalece el desarrollo global del alumno.

Por lo que respecta a los roles de los estudiantes que estén comprometidos en el proceso de aprendizaje (Collazos, Guerrero y Vergara, 2001), éstos presentan las siguientes características:

- Responsables por el aprendizaje, ya que ellos se hacen cargo de su propio aprendizaje y son autorregulados.

- Motivados por el aprendizaje.

- Colaborativos, ya que entienden que el aprendizaje es social; están 'abiertos' a escuchar las propuestas de los demás.

-Estratégicos, ya que continuamente desarrollan y perfeccionan el aprendizaje y las estrategias para resolver problemas.

La interacción que se produce en el aula no sólo es la de profesor-grupo. Es fundamental también tener en cuenta la interacción entre el alumno y el profesor y la de los alumnos entre sí. En múltiples ocasiones los estudiantes aprenden más de sus compañeros (del compañero experto) que del propio profesor. (Santamaría, 2005).

Sin embargo, existen varias razones por las que los profesores no utilizan el aprendizaje colaborativo como un mecanismo para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula asumiendo su nuevo rol de guía y orientador. Collazos, Guerrero y Vergara (2001) mencionan algunos de ellos: pérdida de control en la clase; falta de preparación por parte de los profesores; miedo a no poder entregar toda la información con respecto a unos contenidos; falta de material; ego del profesor; resistencia de los alumnos al trabajo en grupo; y falta de familiaridad con algunas técnicas del proceso colaborativo.

En pleno siglo XXI, es imposible pensar en una enseñanza basada únicamente en la lección magistral, según el modelo vertical. El profesor ha dejado de ser el “orador sagrado, dispensador único de la ciencia”, tal y como recuerda Santamaría (2005). Y el mismo autor señala que el aprendizaje se considera como una actividad social. Un estudiante no aprende sólo del profesor y/o del libro de texto ni sólo en el aula; aprende también a partir de muchos otros agentes: los medios de comunicación, sus compañeros, la sociedad en general, etc. Y de las nuevas tecnologías, en general, y de Internet, en particular, añadiríamos nosotros. La sociedad cambia a un ritmo frenético y como dice Claxton (1990) “la mayoría de los conocimientos escolares no equipan a la gente para sobrevivir en un mundo de explosión de la información y de la tecnología informativa”.

El aprovechamiento de las herramientas que nos brinda la Web 2.0, plataformas gratuitas y accesibles, resulta una ventaja altamente competitiva para trabajar de forma colaborativa en el aula, favoreciendo la motivación y el interés de los alumnos por su propio aprendizaje.

Con la irrupción de las nuevas tecnologías, especialmente las relacionadas con la Web 2.0, la educación ha sido una de las disciplinas más beneficiadas (Cobo y Román, 2007: 101). Ha favorecido esencialmente el trabajo en grupo, la colaboración entre pares. Y aunque las aplicaciones son cada vez más sencillas de utilizar, y nuestros alumnos ya son nativos digitales, es necesario darles una formación en términos de alfabetización digital. Es probable que nos encontremos con estudiantes expertos en sociabilizar a través de *Facebook* y conocedores al máximo de los videos que se suben a *YouTube*, pero no son tantos los que saben reconocer el fenómeno social que se esconde detrás de cada aplicación, ni de las posibilidades formativas que éstas tienen.

1.1 Aprender colaborando en la universidad

Actualmente, la mayoría de las propuestas en términos de Tecnologías de la Información y la Comunicación en el aula se están desarrollando en el ámbito de la educación primaria y secundaria. Pero todavía falta mucho por hacer en el sector de la educación superior.

Además de la poca investigación que existe al respecto, se percibe un cierto recelo por parte de los profesores hacia la tecnología utilizada por los estudiantes (sms, chat, Facebook, YouTube...), ya que la sienten como un elemento perjudicial para el flujo natural de la enseñanza tradicional (Handley, Wilson, Peterson, Brown, Ptzaszynski, 2007: 1).

En este sentido cabe preguntarse qué tipo de ventajas reporta la cooperación en el ámbito universitario y si éstas pueden compensar los posibles inconvenientes. Organizar nuestro trabajo, compartir información, crear, aumentar y actualizar nuestro conocimiento, mejorar la calidad de la enseñanza, mejorar el proceso de aprendizaje, prepararse para un futuro laboral, etc., pueden ser algunas de las razones que nos impulsen a trabajar de forma cooperativa (Bauerová y Sein-Echaulce, 2007).

En la misma línea, Onrubia (2007) hace hincapié en el hecho de que la mejora de la docencia universitaria con las TIC depende más del uso efectivo que los profesores y estudiantes realicen en las aulas, que de la cantidad o complejidad de la tecnología en sí.

2 ¿QUÉ SON LAS REDES SOCIALES?

Las redes sociales como *Facebook* han aumentado considerablemente su popularidad en los últimos años; lo están invadiendo todo. Forman parte de la ya tan nombrada Web 2.0, como un tipo de aplicación más entre las miles que pueblan la Red. Se trata de utilizar el alcance de la Red para ampliar el círculo de contactos y poder compartir intereses, de la naturaleza que sean, con un gran número de personas sin ninguna limitación física

Según Cobo y Romaní (2007), las redes sociales describen “todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promuevan o faciliten la conformación de comunidades e instancias de intercambio social”; las redes sociales fomentan la posibilidad de estrechar vínculos desconocidos y dispersos, crear un espacio para compartir conocimiento. Esta ‘moda’ en expansión de momento sólo se caracteriza por poner al alcance de los internautas una serie de herramientas para facilitar la creación y mantenimiento de nuevos contactos, sin una finalidad claramente visible para los miembros (Rojo, 2005). Son, como explica Antonio Delgado¹, “un *pub* virtual que de

¹ <<http://www.caspa.tv/archivos/000631.html>>

repente se ha puesto de moda porque está toda la gente *cool* de Internet” y “cuya finalidad no la sabe ni el propio creador”.

Los nombres que más suenan son *MySpace*, *Facebook*, *Bebo*, *LinkedIn*,... Algunas son de uso genérico y otras están especializadas, pero el elemento integrador y esencial de todas ellas son los usuarios, sus grandes protagonistas, que son quienes van engrosando con sus contenidos (textos, fotos, videos...) las redes a las que pertenecen. En ningún caso hay que perder de vista que sólo con más usuarios, y siendo éstos cada vez más activos, tienen sentido las Webs 2.0 (Nafría, 2007). La Web 2.0 engloba conceptos más allá de la tecnología, pues la característica fundamental de este tipo de servicios es el ‘capital social’ generado por los usuarios y sus interacciones, en otras palabras, es una actitud hacia esas tecnologías y las aplicaciones y servicios Web. Un servicio Web 2.0 debe tener miles o millones de usuarios para ser considerado como tal y es, precisamente, este ‘capital social’ lo que le otorga valor (Grisolia y Pagano, 2008).

O’Reilly (2005), quien sentó las bases de lo que vendrían a llamarse Web 2.0, habla de la existencia de una “arquitectura de participación” implícita, algo así como una ética de colaboración entre los usuarios, donde se favorece y potencia la cooperación y el intercambio. Desde un punto de vista mediático, desaparece el paradigma clásico de la comunicación emisor-mensaje-receptor, con un leve feedback por parte de este último, y el receptor pasa a ser este usuario activo que genera los contenidos de la red. “Con la Web 2.0 las cosas han cambiado, y mucho. De hecho, haber convertido al usuario en el rey de Internet es posiblemente la característica más importante y más definitoria de la Web 2.0” (Nafría, 2007). Hay quienes definen la Web como una gran conversación (Dan Gillmor). Quizás el ejemplo más claro de la Web como conversación, sea el espacio que ocupan las redes sociales.

Las redes sociales se han convertido en poderosos lugares de interacción entre grupos sociales, algunos cada vez más especializados, donde es posible ir conociendo gente que comparta los mismos intereses. Esto se debe precisamente gracias a la Web 2.0, y su acento en lo social, porque se ha favorecido la conformación de comunidades virtuales y redes de colaboración entre pares. (Cobo y Romaní, 2007).

El cambio tecnológico causado por las herramientas de la Web 2.0 también ha generado un cambio cultural en lo relativo a los tipos de comunicación, el conocimiento y el aprendizaje.

En su mapa basado en el aprendizaje en internet, Hornung-Prähauser et al. (2008) asumen que las nuevas aplicaciones web interactivas y colaboradoras como wikis y blogs son particularmente adecuadas para definiciones participativas de objetivos y procesos de aprendizajes dirigidos como para las producciones colaboradoras de conocimiento dentro del marco de un

aprendizaje auto organizado. En su opinión el aprendizaje auto organizado como tal, constituye una estrategia adecuada de aprendizaje para conseguir el objetivo de la política educacional de una formación continua.

La educación está cambiando y renovándose. La presencia, cada vez mayor, de medios tecnológicos en los centros, la evolución imparable de la Red social a través de Internet y las nuevas competencias plantean nuevos retos y posibilidades a la comunidad educativa. Es necesario que los docentes nos planteemos cómo incluirlas en nuestra práctica diaria ya que facilitan la innovación pedagógica (Álvarez, 2008).

2.1. Facebook

La Web 2.0 implica colaboración, trabajo en red, interactividad, redes sociales... Por ello las riquezas y posibilidades educativas que se abren ante esta nueva tendencia son enormes. Analizando el funcionamiento de un aula integrada por “nativos digitales”, las principales aplicaciones de la Web 2.0 podrían servir de apoyo a las siguientes tareas de la Universidad: a la producción de trabajo de los alumnos, al docente, y a su función socializadora.

Como apoyo a las tareas de los alumnos, podemos citar a *Facebook*, la primera red social más grande del mundo, por delante ya de *MySpace*. Primero tuvo mucha relevancia en el entorno angloparlante, fundamentalmente en Estados Unidos, pero día a día se ha ido haciendo con una comunidad mucho más amplia.

Facebook se define a sí misma como “una herramienta social que te conecta con personas a tu alrededor”. Esta red social fue creada por Mark Zuckerber, estudiante de la universidad de Harvard junto con unos compañeros en febrero del 2004, con el objetivo de crear una comunidad para las universidades estadounidenses. Con el tiempo ha ido extendiéndose a lo largo y ancho del planeta, sin cerrarse al ámbito académico.

Un factor de éxito de *Facebook* es la protección y seguridad que ofrece a los usuarios que se registran en la red social.

A la hora de ingresar en el sistema, basta con introducir una cuenta de email y una contraseña. Y a partir de ahí, *Facebook* empieza a trabajar como red, ofreciendo la posibilidad de incluir como “amigos” a todo aquel que esté en nuestra lista de contactos y que ya tenga *Facebook*, al igual que nos incita a ofrecer Facebook para aquellos que aún no lo tienen. Posteriormente, las “solicitudes” de activación de aplicaciones llegan al perfil de usuario a través de la invitación de los amigos: causas sociales a las que apoyar, juegos, regalos, eventos, películas favoritas, etc., Resulta difícil no estar al día de las novedades que ofrece la red. Por si fuera poco, cuando entramos en nuestro *Facebook*, tenemos por delante un historial con las últimas acciones realizadas

por nuestros contactos. Si no nos resulta suficiente la información brindada de antemano, también existe la opción de pinchar en el nombre de un contacto para ver su perfil y saber más de él, o bien podemos buscar aplicaciones para incluir en nuestro perfil, encontrar más amigos a partir de amigos o a través del buscador.

En el perfil básico de cada usuario aparece una foto, los datos relevantes (nombre, ciudad, edad, e-mail, redes a las que pertenece, amigos), un muro de comunicación, e información sobre las últimas acciones realizadas ("mininoticias" o "mini-feed"). Son precisamente estas acciones, otra de las ventajas competitivas de *Facebook*, ya que antes los usuarios debían realizarlas de forma dispersa por la Web, y con *Facebook* las tienen integradas en una sola plataforma, incorporadas en su perfil. Citamos algunas de ellas:

- Enviar mensajes privados (como una acción de e-mail).

- Postear públicamente en el muro del propio usuario o en el de un amigo (como en los blogs a través de entradas y comentarios), a través de un sistema de comunicación asíncrona (intercambios "muro a muro" o "wall to wall")

- Chatear (comunicación sincrónica)

- Crear una página referida a una URL externa, con posibilidad de escribir comentarios, organizar eventos de eventos relativos, tener seguidores de la página, etc.

- Colocar un lector de RSS para enlazar contenidos actualizados de blogs y noticias.

- Bloggear desde *Facebook* con *BlogIT*, al igual que actualizar nuestros perfiles de *Twitter*.

- Creación de grupos de trabajos

- Participar en comunidades de fans, etc.

Por otra parte, gracias a su sistema de código abierto (desde mayo 2007), donde los desarrolladores pueden crear aplicaciones para este espacio virtual, el número de acciones a realizar en la red sigue ampliándose.

Y uno de los ámbitos donde podemos desarrollar el potencial de esta red social es en el educativo, porque *Facebook* es un espacio colaborativo. (Handley, Wilson, Peterson, Brown, Ptaszynski, 2007) con un fuerte acento en lo social, sello distintivo de las aplicaciones 2.0 (Cobo y Romaní, 2007). Ofrece, en definitiva, gran cantidad de recursos para ilustrar aplicaciones, proponer ejercicios de aplicación, optimizar la dinámica de la clase, etc.

Facebook nos brinda, por tanto, la posibilidad de conectar estudiantes entre sí en redes de aprendizaje colaborativo (Selwyn, 2007: 3).

3. EXPERIENCIAS PREVIAS

En los últimos dos años las redes sociales se han convertido en la aplicación más exitosa de la sociedad de la información –el 83% de los jóvenes españoles usa al menos una red social- y este éxito las ha convertido en objeto de debate en círculos académicos por sus consecuencias en la población. Redes como *Facebook* o *Tuenti* –esta última tiene 2.843.000 visitas al mes según Comscore- dan lugar a nuevas formas de establecer relaciones sociales y de compartir información, especialmente entre los jóvenes, y por ello sus efectos se han convertido en una importante línea de investigación, a la cual hace su aportación el proyecto que exponemos en esta comunicación.

Nuestro estudio tiene como origen una investigación realizada el curso 08-09 con los alumnos de segundo curso de las Licenciaturas de Publicidad y Periodismo de la UPV-EHU, en el que se analizaba la influencia de estos sitios en sus prácticas comunicativas cotidianas y por qué motivos y en qué grado hacían uso de ellos. Tras trabajar con 130 alumnos el estudio demostró que estos sitios web de relaciones sociales online están muy extendidos entre los jóvenes vascos y han pasado a formar parte de sus prácticas comunicativas habituales, ya que el 87% es usuario activo de alguno y el 66% se conecta a diario, lo que es una buena muestra de la cultura de “conexión constante” y refleja que el uso de estas vías de relación interpersonal está integrado en los procesos diarios de comunicación. Es decir, estos datos indican que el universitario vasco ha aceptado estos instrumentos como algo imprescindible en su día a día y los ha integrado en sus prácticas de socialización. De hecho, sólo el 5% de los alumnos se conectan durante menos de media hora. La mayoría, el 66%, se sienta delante del ordenador durante al menos treinta minutos. Respecto a las redes sociales más extendidas entre los alumnos de la UPV, *Tuenti* encabeza la clasificación con un 60%, seguida de *Facebook* (14%), *Fotolog* (14%), *MySpace* (8%), *Messenger* (2%), *Blogger* (1%) y *Hi5* (1%).

Esto nos condujo a pensar que el uso de la Web 2.0 abre la puerta a un escenario diferente en el que la educación también puede salir beneficiada por las posibilidades formativas que ofrece. Por ello, en un momento en el que se cuestionan las viejas metodologías docentes –que descansan excesivamente en la lección magistral a pesar de de que existen otros procedimientos más eficaces para lograr la implicación de los estudiantes en su proceso de aprendizaje-, se pensó que podría resultar de interés utilizar *Facebook* como estrategia en el aula. Esta herramienta online creemos que puede contribuir a crear un nuevo entorno para el aprendizaje y a mejorar la docencia, ya que

favorece el trabajo en grupo y hace que el estudiante se enriquezca y sea partícipe de su propio proceso de aprendizaje.

En esta comunicación se describe a continuación la experiencia de renovación de la metodología docente en la asignatura Modelos de los medios de comunicación, asignatura troncal de segundo curso de las licenciaturas de Publicidad, Periodismo y Comunicación Audiovisual de la UPV-EHU, a través de la introducción de la red social *Facebook* como parte de la estrategia de clase. Se pretende que los alumnos empleen este sitio web como un espacio de aprendizaje colaborativo. De esta manera, el estudiante se involucra en un proceso de aprendizaje permanente, donde se fomentan la colaboración y el intercambio.

4. FACEBOOK COMO HERRAMIENTA DE COOPERACIÓN

Dos son los aspectos que más hay que destacar de la red social a la hora de trabajar de manera cooperativa: el grado de implicación de los alumnos en la red y la posibilidad de crear grupos cerrados de trabajo.

La socialización es un factor que ha cobrado una sustancial importancia con el desarrollo de la Web 2.0. Si antes primaba la información en la red, hoy son las conexiones entre usuarios, el elemento sobre el cual gira todo el funcionamiento de la Web. La colaboración, más que nunca, es común entre los estudiantes.

“Los recursos en línea de la Web 2.0, además de ser herramientas que optimizan la gestión de la información, se convierten en instrumentos que favorecen la conformación de redes de innovación y generación de conocimientos basadas en la reciprocidad y la cooperación” (Cobo y Romani, 2007).

Por otra parte, a la hora de plantear experiencias de aprendizaje colaborativo en el aula, con un determinado grupo de alumnos, es necesario detenerse a pensar en la idoneidad del recurso que como docentes, vamos a proponer como herramienta de trabajo. En nuestro caso, como hemos mencionado antes, gracias al estudio realizado con alumnos de la UPV-EHU en 08-09 (véase Mendiguren y Pérez, 2009) conocemos que *Facebook* ha pasado a formar parte de sus prácticas comunicativas habituales –recordemos que el 87% es usuario activo de al menos una de estas redes-. Con este punto de partida, se conformaría un grupo de trabajo con el mismo nombre de la asignatura en la cual íbamos a trabajar con *Facebook*: Modelos de la Comunicación.

Facebook ofrece la posibilidad de crear grupos abiertos o cerrados, dependiendo de los objetivos de su administrador. Para nuestros fines de trabajo en un aula, decidimos configurar el grupo como cerrado. De este modo,

sólo a través de invitaciones por parte del administrador, los usuarios pueden ser integrantes del grupo. Este tipo de grupos pueden ser utilizados para colaborar en proyectos universitarios, y proporcionar un camino para tener discusiones cerradas. También existe la opción de hacer que el grupo no pueda ser visto por nadie, salvo por sus integrantes, pero desde nuestro punto de vista, sí es una buena opción que otras personas pudieran ver el grupo, y en consecuencia, el trabajo realizado por los alumnos.

Como experiencia piloto, todas las actividades realizadas en el grupo formarán parte del apoyo a otros trabajos que son demasiado complejos para ser insertos en la red.

A la hora de trabajar con los grupos, siempre seguimos una pauta con todas las tareas: dejar bien claros los objetivos, presentación y organización del contenido, apoyo técnico y evaluación.

4.1. Creación de grupos en Facebook

Una vez creado un grupo de trabajo de tipo académico, tenemos una serie de opciones para diseñar un plan de actividades a desarrollar con los alumnos. Veamos una por una las acciones que se pueden realizar en el grupo:

-Envío de mensajes al grupo completo: esta opción es muy útil para notificar avisos importantes al grupo, como la modificación de una fecha de entrega de un trabajo, un día de fiesta, etc.

-Información del grupo: en este panel es dónde configuramos las condiciones del grupo y aquellas aplicaciones que serán utilizadas.

- o Nombre del grupo y descripción.

- o Tipo de grupo: grupo académico.

- o Mail de contacto.

- o Foto del grupo: imagen o logo que va a identificar al grupo.

- o URL: aquí es interesante colocar el blog de apoyo.

- o Tipo de acceso: como mencionamos anteriormente, nosotros elegimos un grupo privado, que es visible para el resto pero en el cual no puede ingresar nadie que no haya recibido la invitación del administrador.

- o Edición de miembros: podemos designar personas que sean a su vez administradores para que después también sean ellas quienes propongan temas en el foro, y moderen sus comentarios.

-Fotos: fotos del grupo, imágenes y capturas de trabajos realizados por ellos. Además pueden elegir fotos que los alumnos ya tengan en sus perfiles.

-Videos: esta opción permite subir videos (los podemos incluso grabar con nuestra cámara de fotos) de trabajos al igual que tutoriales de alguna clase. Además se puede grabar directamente desde Facebook a través de una webcam, algo que resulta idóneo para grabar un tema expuesto, una presentación por parte de los alumnos frente al resto del grupo, etc.

-Publicación de artículos relacionados a vínculos, con posibilidad de ser comentados.

-Foro de discusión: sólo el administrador propone temas, que los alumnos responden con sus opiniones y reflexiones.

-Muro: espacio abierto para que los alumnos puedan “conversar” entre ellos de manera asíncrona.

-Otros:

o Compartir el grupo para darse a conocer.

o Realización de invitaciones a otros miembros.

-Crear un evento: ésta es una buena opción para invitar a los alumnos a alguna conferencia que tenga lugar en la universidad, una charla profesional, el lanzamiento de un libro o un seminario que les pueda interesar.

-Como extra se podría usar el Chat, para resolver dudas fuera del aula, o debatir un tema concreto.

El desarrollo eficiente y bien coordinado de las opciones que tenemos en los grupos de *Facebook*, nos permitirá abrir una puerta al aprendizaje colaborativo. Recordemos, en palabras de Martín-Moreno (2004), que “el aprendizaje colaborativo implica la interacción entre iguales para la construcción”.

4. 2. Propuesta de acción y plan de trabajo

La asignatura elegida, Modelos de la Comunicación, se imparte como obligatoria en el grupo adscrito a la licenciatura de Periodismo y Publicidad en segundo de carrera. Se trabajaría tanto con los grupos de euskera como con los grupo 16 y 17 de castellano. Ello nos posibilita también, antes de finalizar este proyecto de innovación educativa, continuar en contacto con ellos, pues aún les restarían dos años antes de licenciarse. Además, teniendo en cuenta los objetivos de la asignatura:

“La asignatura pretende no quedarse sólo en la mera descripción de modelos teóricos, sino que quiere profundizar en el análisis de los principales medios que existen en el mundo, en España y en Euskadi, para tratar de adentrarse en el papel que cada uno de ellos cumple, tanto en cuanto a su ideología, como, sobre todo, por el hueco que llena dentro de los que se denomina el ecosistema informativo. Este es un ambiente de creciente complejidad, en el que los diferentes medios deben buscar un lugar

perfectamente definido para poder soportar la competencia, que se ha multiplicado con las nuevas tecnologías”

... creemos que encaja perfectamente en lo que queremos llevar a la práctica con estos alumnos.

Respecto al plan de trabajo:

-Enero-febrero 2010: Diseño de las tareas y propuestas metodológicas a aplicar

-Marzo-Septiembre 2010: Plasmación de todas/algunas de las metodologías en algo tangible; Redacción de las nuevas tareas y modalidades docentes y su implementación a través de las TICs.

-Abril-septiembre 2010: Familiarización del grupo de trabajo con las herramientas.

-Septiembre-octubre 2010: Exposición en el aula del proyecto que se quiere poner en marcha

-Octubre 2010: Puesta en marcha de la iniciativa y detalle de las incidencias que puedan surgir y que posibiliten cambios sobre la marcha o alguna variación de los planes previamente diseñados.

-Noviembre 2010-Febrero 2011: Aplicación del proyecto

-Marzo-junio 2011: Recogida de resultados, contraste de experiencias en los dos grupos. Análisis cuantitativos y cualitativos de los resultados obtenidos. Redacción de conclusiones.

5. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ GARCÍA, L. (2008). “La web 2.0: posibilidades educativas y aplicaciones para el aula”. [en línea] http://www.educared.net/congresoiv/docs/COMUNICACIONES/La%20web%202_0_Posibilidades/LaWeb2_0_Posibilidades_Comunicacion.pdf.

BAUEROVÁ, D.; SEIN-ECHAULCE, M. L. (2007): «Herramientas y metodologías para el trabajo cooperativo en red en la Universidad». Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 21, núm. 1, 69-84.

BELTRÁN LLERA, J. A. (1996): *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

CLAXTON, G. (1990). *Teaching for learning*. London: Cassel Educational Limited.

COBO ROMANÍ, C.; PARDO KUKLINSKI, H. (2007). "Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food" [en línea]. Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic. Flasco México. Barcelona / México DF. E-book de acceso gratuito. Versión 0.1 /Septiembre de 2007. [20-01-2008] Web oficial del libro: <http://www.planetaweb2.net/>

COLLAZOS, C.; GUERRERO, L.; VERGARA, A. (2001). "Aprendizaje colaborativo: un cambio en el rol del profesor". Memorias del III Congreso de Educación Superior en Computación, Jornadas Chilenas de la Computación. Punta Arenas, Chile [en línea] <http://www.dcc.uchile.cl/~luguerre/papers/CESC-01.pdf>

GARCÍA SANS, A. (2008). "Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo: una experiencia con Facebook" [en línea] http://www.mentalidadweb.com/wp-content/uploads/2008/07/comunicacion_facebook_annagarciasans.pdf

GRISOLIA, C.; PAGANO, C. M. (2008). "Dos experiencias didácticas con la Web 2.0 en las aulas de TICs y en Lengua Extranjera Inglés de la Educación Media Argentina". [en línea] <http://isfd131.bue.infed.edu.ar/sitio/upload/archivoweb2.0.pdf>.

Handley, C.; Wilson, A.; Peterson, N.; Brown, G.; Ptaszynski, J. (2007). "Out of the Classroom & Into the Boardroom". Higher Ed Consortium, Microsoft [en línea] <http://www.microsoft.com/presspass/events/educause/docs/EducauseWhitepaper.pdf>

HORNUNG-PRÄHAUSER, V.; LUCKMANN, M. & Kalz, M. (Eds.) (2008). *Selbstorganisiertes Lernen im Internet. Einblick in die Landschaft der webbasierten Bildungsinnovationen*. Innsbruck: Studienverlag.

MARTÍN-MORENO CERRILLO, Q. (2004). «Aprendizaje colaborativo y redes de conocimiento». Libro de actas de las IX Jornadas Andaluzas de Organización y Dirección de Instituciones Educativas. Granada, 15-17 de diciembre de 2004. Grupo Editorial Universitario, pp.55-70.

MENDIGUREN, T.; PÉREZ DASILVA, J. (2009). «Usos y consumos de las redes sociales: evaluación del impacto entre los jóvenes universitarios». V Congreso Internacional Comunicación y Realidad: La metamorfosis del espacio mediático. Barcelona: Universitat Ramon Llull (ISBN: 978-84-936959-2-7). Pags: 331-338.

NAFRÍA, I. (2007). *Web 2.0, El usuario es el rey*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000, Planeta de Agostini.

ONRUBIA, J. (2007). «Las tecnologías de la información y la comunicación como instrumento de apoyo a la innovación de la docencia universitaria». *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 21, núm. 1, 21-36.

O'REILLY, T. (2005): "What Is Web 2.0". [en línea] <http://www.oreillynet.com/pub/a/oreilly/tim/news/2005/09/30/what-is-web-20.html>

ROJO, A. (2005). "Redes sociales en Internet". En *Consumer*. [en línea] <http://www.consumer.es/web/es/tecnologia/internet/2004/07/19/106015.php/>

SANTAMARÍA GONZÁLEZ, F. (2005): "Herramientas colaborativas para la enseñanza usando tecnologías web: weblogs, wikis, redes sociales y web 2.0"

[en línea] http://desarrollo.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/123456789/597/1/Herramientas_colaborativas_web.2.pdf

SELWYN, N. (2007): "Web 2.0 applications as alternative environments for informal learning – a critical review" [en línea]. Paper for OECD-KERIS expert meeting. <http://www.oecd.org/dataoecd/32/3/39458556.pdf>